

La luciérnaga nº 74

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL IES LUIS DE LUCENA

“EL AMOR ES EL ANHELO DE SALIR DE UNO MISMO”.

CHARLES BAUDELAIRE.

HISTORIA DE UN BESO

Te miré. Te miré a esos preciosos ojos marrones que me dicen todo lo que no me dices cuando hablamos. Pasé mi mano por tu pelo. Por ese maravilloso pelo ensortijado de un color indefinido entre el castaño y el pelirrojo que tanto me gusta cuando brilla bajo el sol del verano. Reconté tus pecas. Por enésima vez. Estaban todas en su sitio, donde las dejé la última vez. Como si me hiciera falta revisarlas... Las conozco todas de memoria. Posé mis manos en tus hombros. Esos hombros fuertes que siempre me hacen sentir segura cuando me abrazas. Las subí despacio por tu cuello, sintiendo cómo te estremecías. ¿De miedo? ¿De placer? Siempre me haces dudar... Repasé el contorno de tu boca con mi dedo índice, despacio, muy despacio, dibujando la forma de tus labios para no olvidarla nunca. Me quedé quieta. Te miré de nuevo. Me miraste. Como se mira aquello que has deseado toda la vida. Como se mira algo que tienes miedo de perder si te descuidas. Cerramos los ojos. Nos inclinamos el uno hacia el otro. Despacio. Muy despacio. Como si no tuviéramos prisa, después de haber esperado todo este tiempo...



Y nos besamos. Nos besamos lentamente primero. Con hambre después. Con el hambre contenida durante 25 años de espera. Agarrándonos la cara primero, el cuello después, bajando hacia la cintura, abrazando todo nuestro cuerpo más tarde... Un escalofrío me recorrió todo el cuerpo. De arriba a abajo. Fue tal y como lo había imaginado tantas y tantas veces. Durante todo ese tiempo de larga espera. Y nos dijimos con ese beso lo que nunca nos habíamos atrevido a decirnos con palabras.

Y abrí los ojos. Y me encontré en mi cama. Despertando del sueño en el que te besaba. Ese sueño que me persigue desde que me fui y te dejé solo. Seguí sintiendo el calor de tus labios en los míos. El sabor de tu boca en la mía. Y lloré.

JAS

LA ROSA DEL CAMPAMENTO JEC

Soy el fuego que arde tu piel,
soy el agua que mata tu sed.
Tú el aire que respiro yo
y la luz de la luna en el mar.
La garganta que ansío mojar
que temo ahogar de amor.

Mariuchi



Serenata trágica

¡Sal, Julieta a tu mirador!

y obsérvalo sin amor

¡Julieta amada!

En tropel enamorado está

Tocando y cantando va

Sobre el cenit de sus montañas

Pues como bardo sin paciencia,

Borracho entre fantasías está,

Sobre el hablar de tus labios
Salga flecha del mirar frívolo
Pues al corazón equívoco llegó a parar
Mala flecha tirada es
Porque a Cupido no ves
¡Oh Julieta! Dice tu perro:
Amarte más, imposible es
Matar por ti, llegaría a ser,
El suelo mancha de mí
Mancha mi mano con rojo escarlata
Marca del pecado asesino
que a mi alma amarga
Debes entender que, el Karma,
Regresará por mi alma
¡Oh incomprensida alma!
Incompletos cuerpos mil cargo
Mil alter egos decapitados
Por un amor bastardo
Dime ¿te entregarías?
¿o sin pensar me degollarías?
Julieta, amada mía
¿acaso soy digno de ti?



Vincent Arandt Vargas

SONETO I

Si yo quisiera amarte eternamente
ya no me quedaría más remedio
que abandonarme a lo que ahora sueño
y no darle más vueltas a mi mente.

Mas no haces bien, mi corazón lo siente,
lo sé porque en este año de intermedio
lo que has hecho a este corazón pequeño
ha sido el gran daño de siempre.

Y siempre vienes, vas, vuelves, mareas,
haces mi vida trizas como quieres;
siempre tú, siempre tus malditas reglas;

que en tu pequeño mundo a mí me encierran,
y mientras tanto siempre a mí me hieren,
queriendo paz, sólo me encuentro guerras.

JAS

SONETO II

Esta noche he vuelto a soñar contigo
ha sido el mismo sueño de siempre:
me coges de la mano y dices “vente”
¿por qué merezco yo tanto castigo?

Ya no eres tú, pero eres siempre el mismo,
aquel que nunca sale de mi mente,
aquel que juega sucio y se arrepiente,
aquel que me hace mono de su circo.

Ya vete, por favor, ya no me dañes.
Mi cuerpo no soporta más heridas.
Sal pronto de sueños y realidades.

Si quieres yo te ayudo a marcharte.
Me voy, te vas, nos vamos de la vida.

Mario, me mata el simple hecho de amarte.

JAS

DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

Desde el año 1999 la UNESCO adoptó el día 21 de marzo como el Día Mundial de la Poesía. Este día quiere promover la lectura, la escritura y la enseñanza de la poesía. Se intenta apoyar también la diversidad lingüística. Que la poesía una a personas de todos los continentes.

La luciérnaga nº 74, 21 de marzo de 2024